

John Holloway como una sombra de anarquía

Pierre Bance, 29.05.12, <http://www.autrefutur.net>

[Traducción de Frank Mintz, 04.07.12]

Recientemente, *Le Monde libertaire* [semanario de la Federación Anarquista Francesa] publicó una intervención pública de un tal John Holloway. Algunos lectores se habrán preguntado probablemente quién era este Holloway que explicaba que la crisis no es una crisis del sistema financiero sino una crisis de la dominación *porque los dominados no son bastante dóciles, porque no se prosternan lo suficiente*. La crisis, dice, está provocado por la insumisión a la lógica del capital, por todos estos *camino azarosos de la invención de mundos diferentes, aquí y ahora, a través de las fisuras que creamos dentro de la dominación capitalista*¹. Este discurso con resonancias libertarias es, no obstante, el de un teórico marxista, un marxista crítico del *open marxism*².

Desde la publicación, en 2002, de *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, en castellano y luego en inglés³, obra que alcanzó traducciones en catorce otros idiomas y más de una centena de estudios universitarios⁴, Holloway disfruta de una notoriedad asegurada en los medios altermundialistas de Europa del Norte, de Norteamérica y América del Sur. Se tuvo que esperar hasta 2007 para que saliese una edición francesa, sin que, a pesar de esto, el pensamiento de este autor pueda irradiar más allá de los círculos radicales del altermundialismo y de la autonomía⁵. Lo que, aquí lo mismo que en Italia o en España, se puede explicar por dos razones: una presencia marxista ortodoxa todavía fuerte que de hecho

¹ John Holloway, « Nous sommes la crise du capital! [¡Somos la crisis del capital!], intervención en el Left Forum à New-York, el 18 de marzo de 2012, *Le Monde libertaire*, n° 1672, 10-16 de mayo de 2012, pp. 16 y 17. Una primera publicación de este texto se hizo en francés en el sitio de la « Organisation communiste libertaire » que se encargó de la traducción (<http://oclibertaire.free.fr/spip.php?article1168>).

² John Holloway nació en 1947 en Dublín en Irlanda. Doctor en ciencias políticas de la Universidad de Edimburgo, catedrático en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de Puebla en México, publicó numerosos libros, entre los cuales el más importante es *Cambiar el mundo sin tomar el poder*. Esta persona próxima de los zapatistas, escribe a propósito del marxismo: *El marxismo, de ser una teoría de la lucha, se convierte en una teoría de la dominación. No es que se olvide la lucha, sino que se la ve por fuera de las categorías centrales del marxismo (Agrietar el capitalismo, p. 187, ver n° 36 [Original comunicado por Pierre Bance =PB])*.

³ John Holloway, *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy*, coedición Universidad autónoma de Puebla (México) y Ediciones Herramienta (Buenos Aires), 320 pp., 2002. Se publicó una cuarta edición en castellano en junio de 2010.

⁴ Se puede leer un gran número de estos artículos en inglés y en castellano así como las respuestas de Holloway en el sitio de su editor argentino Herramienta (www.herramienta.com.ar/debate-sobrecambiar-el-mundo/presentacion-e-indice-de-articulos).

⁵ John Holloway, *Changer le monde sans prendre le pouvoir. Le sens de la révolution aujourd'hui*, traduit de la l'édition espagnole (Mexique) par Sylvie Bosserelle, coédition Syllepse (París) et Lux (Montreal), 2007, 320 pp.

sirve de ocultamiento; sobre todo, una tradición anarquista y una cultura sindicalista antiguas que, portadoras de un mejor conocimiento de las ideas antiautoritarias, debilitan, en parte, la supuesta novedad de las ideas de Holloway⁶. Ambas observaciones hacen cuanto más necesaria su lectura para situar a Holloway en el debate radical y comprender un movimiento altermundialista desorientado en que las corrientes que se reconocen en el discurso de Holloway quedan marginalizadas⁷. Resulta útil también para corregir nuestras propias dificultades de convergencias militantes e ideológicas para reorganizar un movimiento anticapitalista dividido, exangüe, y que, infelizmente, a menudo zozobra en el electoralismo.

Con los pies trabados en el hormigón de la doctrina leninista, el trotskista Daniel Bensaïd denunció *la ilusión social* propagada por John Holloway, su *anti-estatismo libertario*, su *retórica que desarma (teórica y prácticamente) a los oprimidos, sin quebrar en absoluto el círculo del fetichismo y de la dominación*, su pensamiento revolucionario que entronca « con una conversión religiosa⁸ ». Este ajuste de cuentas entre marxistas merece ser matizado, por ser la crítica anarquista la que resulta más pertinente para desvelar un punto de vista que, en determinados aspectos, podría ser únicamente una falsificación.

En la doctrina de Holloway, se distinguen tres etapas, si bien están vinculadas a lo largo de la exposición.

⁶ La comprensión de *Cambiar el mundo sin tomar el poder* es facilitada por la lectura de un artículo sintético del autor: *Doce tesis sobre el anti-poder* [<http://www.vivilibros.com/excesos/05-a-06.htm>, tomado de situaciones@sinectis.com.ar; Nota del Traductor = NDT]. Respecto de esto, es de lamentar que la edición francesa no haya publicado el epílogo de la segunda edición inglesa en la que Holloway responde las críticas dirigidas a la primera edición. Se pueden leer los cuatro primeros puntos (de nueve) en francés presentados por Ret Marut y traducidos por Pascale Baldo Mossetto en la revista *Variations*, « mouvement social et politiques de la transgression », primavera de 2006, p. 11. Ver también el sitio de Herramienta, precitado n° (4).

⁷ Lo que reconoce John Holloway, en 2010, en el prefacio de la 4ª edición de *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, precitado n° (3). Lamenta que el movimiento altermundialista haya perdido fuerzas porque *el desarrollo de las opciones estadocéntricas en Venezuela y Bolivia ha captado la atención de numerosos anticapitalistas en los años recientes* ([Original comunicado por PB] www.herramienta.com.ar/cambiar-el-mundo-sintomar-el-poder-4-edicion/cambiar-el-mundo-sintomar-el-poder-4-edicion).

⁸ Daniel Bensaïd, « Et si on arrêta tout ? “L’illusion sociale” de John Holloway et Richard Day », *La Revue internationale des livres et des idées*, enero-febrero 2008, p. 27; artículo retomado p. 281 en la selección de textos *Penser à gauche. Figures de la pensée critique aujourd’hui*, París, Éditions Amsterdam, 2011, 506 pp. Leer también de Daniel Bensaïd:

– « La révolution sans prendre le pouvoir? À propos d’un récent livre de John Holloway », *Contretemps*, n° 6, « Cambiar el mundo sin tomar el poder? Nouveaux libertaires, nouveaux communistes », febrero 2003, p. 45.

– « John Holloway: révolution sans la révolution », p. 117 de *La Planète altermondialiste*, coordinado por Chiara Bonfiglioli y Sébastien Budgen, Textuel, « La Discorde », París, 2006, 254 pp.

– *Éloge de la politique profane* (París, Albin Michel, « Bibliothèque Idées », 2008, 362 pp.) donde el autor busca la vía estrecha « entre la “ilusión política” que hace de la democracia de mercado el horizonte insuperable de una historia agotada, y la “ilusión social” que pretende preservar los movimientos de emancipación de las impurezas del poder [Holloway, los anarquistas, los comunistas libertarios...] » (p. 9 y amplios comentarios del libro de Holloway, p. 219 y ss.).

Daniel Bensaïd fue el único intelectual francés que peleó, con constancia, contra John Holloway. En cuanto a las « estrellas » – Badiou, Negri, Rancière, Žižek... – no se interesaron en él. A propósito de la filosofía política de Daniel Bensaïd, fallecido a inicios de 2010, ver en el sitio *Autre futur*: Pierre Bance, « Lecture syndicaliste révolutionnaire de Daniel Bensaïd », 2 de septiembre de 2011 (<http://www.autrefutur.net/Lecture-sindicaliste>).

– De entrada, el examen del mundo que nos rodea. Un mundo en que el trabajo cuyo único fin es producir valor, ahoga el trabajo útil. Y la conclusión que se debe sacar: la promoción del trabajo emancipado, con sus múltiples formas, nos libertará de la dominación del dinero con tal de concienciarse del peligro del restablecimiento del orden capitalista-estatal con un proyecto de toma del poder. Únicamente ha de apreciar apaciblemente tal análisis quien desconozca cuanto atañe al anarquismo y se entregue a un marxismo abstracto, único lugar de producción de la inteligencia radical.

– Luego, la búsqueda de los medios para cambiar este mundo. Holloway desarrolla entonces su teoría de las fisuras, todas aquellas resistencias creativas contra el trabajo alienado: desde el acto individual inconsciente de incivismo hasta la rebelión de los indios chiapanecos, todas aquellas iniciativas insumisas que, por las grietas que van creando en el muro gélido del capitalismo, socavan la moral y la autoridad de los dominantes, de los privilegiados, y contribuyen a cambiar el mundo sin tomar el poder.

– Por fin, la búsqueda de nuevos modos de organización. Ahí, Holloway permanece confuso pero reconoce la urgente necesidad de una convergencia basada en la confianza y la eficacia para llevar a cabo las luchas que prepararán la revolución.

Ya se ha comprendido, cuando viajamos con John Holloway por el mundo de las ideas radicales, no nos sentimos en seguridad, el comunismo hacia el que desea conducirnos pasa por rutas inciertas.

Cambiar el mundo sin tomar el poder

Holloway empieza por el principio: el capitalismo separa al productor (el « poder-hacer ») del producto de su trabajo (lo « hecho ») y se apodera del mismo; quienes producen se convierten en *portadores pasivos de las cosas*⁹. Esta separación explica la alienación, la creencia en la forma natural del poder de dominación, disfrazado de democracia representativa¹⁰; la alienación *señala tanto la urgencia como, aparentemente, la imposibilidad del cambio revolucionario*¹¹. Con esta clásica constatación, Holloway hace la pregunta siguiente: ¿cómo luchar contra esta deshumanización con seres deshumanizados? De ahí tres preguntas. ¿Conviene dejar de esperar como la izquierda tradicional y sus intelectuales? ¿Es necesario concentrarse en el antagonismo entre la clase capitalista y la clase proletaria como la extrema izquierda dogmática? ¿O habrá que buscar la esperanza en la misma índole del capitalismo? Holloway elige este *tercer enfoque [que] es intentar comprender y, por lo tanto, participar en la fuerza de todo aquello que existe en antagonismo, en la forma de ser negado*¹². Y claramente: *Nuestra fuerza (la fuerza de nuestra dinámica hacia la autodeterminación social) es inmediatamente la debilidad del capital (que es en sí la negación de esta dinámica)*¹³.

⁹ John Holloway, *Doce tesis sobre el anti-poder*.

¹⁰ Respecto del tema, ver una conferencia de Holloway en el 1er Foro Social Nordeste celebrado en Recife (Brasil) del 24 al 27 de noviembre de 2004 (<http://marseille.indymedia.org/news/2005/03/2268.php>; el sitio no es activo pero el artículo es todavía accesible en junio de 2012).

¹¹ John Holloway, *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, edición venezolana de 2005, p. 51 [<http://img9.xooimage.com/files/f/9/f/cambiar-el-mundo-...el-poder-1275850.pdf>; NDT].

¹² John Holloway, *o c.*, p. 83.

¹³ John Holloway, Epílogo de la 2ª edición inglesa de *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, p. 21 de la traducción francesa, precitada n° (6).

El hombre es capaz de deshacer el fetichismo, *teoría de la negación de nuestro poder-hacer*, por un grito de revuelta que enaltece dignidad¹⁴. El grito-contrario y el movimiento del poder-hacer, *dos ejes (...) inextricablemente entrelazados*», concientizan al productor de su dependencia del capitalista¹⁵; *sin trabajo, deja de existir: el trabajo, sin capital se vuelve creatividad práctica, práctica creativa, humanidad*¹⁶, *Éste es (...) el destello de esperanza*¹⁷. Las acciones anti-poder de resistencia a la dominación ajena: meditaciones poéticas en un banco público, lecturas subversivas en la escuela, jardines obreros, ocupaciones de viviendas vacías, rechazo del uso de los circuitos comerciales, fábricas autogestionadas, revueltas indígenas... desestabilizan el sistema y son portadores del cambio; *la revolución es la transformación de la vida común, cotidiana y es ciertamente de esa vida común y ordinaria que la revolución debe surgir*¹⁸. Así, ¡al incrustarse en las múltiples fisuras del sistema capitalista, las resistencias omnipresentes contribuyen a la *revolución intersticial*¹⁹!

A diferencia de las zonas autónomas temporarias de Hakim Bey²⁰, la teoría de las fisuras de Holloway mantiene la perspectiva de una transformación total de la sociedad.

El cambio no se hará conquistando el Estado por la revolución o las elecciones. « *Against-and-beyond* »: contra el capitalismo y más allá del poder, se convierte en lema.

*El No que lleva dentro todos los Síes es un movimiento que va contra y más allá. El movimiento hacia la autodeterminación es un movimiento contra esta sociedad basada en la negación de la autodeterminación, y es al mismo tiempo una proyección más allá de esta sociedad – una proyección que permite soñar, hablar, actuar*²¹.

El Estado genera poder, dominación, *incrustada en la totalidad de las relaciones sociales capitalistas separando a la gente del control de su propia vida*²².

Al sofocar la autodeterminación individual y colectiva, mata cualquier posibilidad de un mundo nuevo. El poder no hay que conquistarlo sino disolverlo separando el « poder-de » del « poder-sobre ». El partido, de vanguardia o no, no es útil para nada; muy al contrario puesto que conduce a la mera substitución de una forma de poder-dominación por otra; *es, de hecho, la forma de disciplinar la lucha de clases, de subordinar las innumerables formas de lucha de clases al objetivo dominante de ganar el control del Estado*²³. Conquistado el

¹⁴ John Holloway, *Cambiar o. c.*, p. 84. Uno recuerda el grito del hombre rebelde de Albert Camus, *El Hombre rebelde*, 1951.

¹⁵ John Holloway, *Ídem*, p. 157. De su dependencia o de una interdependencia maquiavélica capital-trabajo.

¹⁶ John Holloway, *Ibidem*, p. 186.

¹⁷ John Holloway, *Ib.*, p. 45.

¹⁸ John Holloway, *Ib.*, p. 215.

¹⁹ John, Holloway, conferencia en el 1er Foro Social Nordeste, precitada n° (10). Ver así mismo la n° (1).

²⁰ Hakim Bey, *TAZ. Zone autonome temporaire -1991-* [en castellano *La Zona Temporalmente Autónoma*, <http://www.merzmail.net/taz.pdf>; la traducción portuguesa *-Zona Autônoma temporária-* parece más completa <http://dodopublicacoes.files.wordpress.com/2009/02/taz.pdf>, NDT]. Traducido del inglés por Christine Tréguier, París, Édition de l'Éclat, « Premiers secours », última edición 2011, 96 pp.

²¹ John Holloway, Epílogo de la 2ª edición inglesa *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, p. 17 de la traducción francesa, precitada note (6).

²² John Holloway, *Doce tesis sobre el anti-poder*, precitado n° (6).

²³ John Holloway, *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, p. 21.

Estado, reaparecen su índole capitalista, el nacionalismo y nuevos dirigentes²⁴ que no son *diferentes de todos los otros poderosos de la historia*²⁵.

La revolución está en el orden del día para Holloway pero en adelante *significa romper el enlace entre revolución y toma del poder*²⁶; por eso, el realismo del poder predicado por el marxismo ortodoxo « *es profundamente irreal* »²⁷.

¿Acaso es novedosa la teoría de Holloway del Estado opresor y del poder corruptor?

¡Ah! ¡Si lo hubiera sabido Bakunin!

La revelación de Holloway, este « en adelante » son conocidos, teorizados, practicados algunas veces, desde hace más de cien años. Germinado en Pierre-Joseph Proudhon, la reflexión sobre el rechazo de la toma del poder y la supresión inmediata del Estado se desarrolló con Miguel Bakunin en el seno de la Primera Internacional y se enriqueció constantemente en torno al problema de la transición del capitalismo al socialismo²⁸ o, del paso, sin transición, del capitalismo al comunismo. Ateniéndose a los escritos de Bakunin, saco este ejemplo: en las veinte páginas de su carta del 5 de octubre de 1872 a la redacción del periódico de Bruselas *La Liberté*²⁹, encontramos toda la exposición de John Holloway sobre la negación del poder, la supresión del Estado, la nocividad de los partidos; y así mismo, la crítica del concepto de clase, entendido como vanguardia, opuesto al concepto de masa³⁰; la misma incertidumbre igualmente sobre el objetivo final, la misma inquietud sobre los medios para concretar tales conceptos³¹.

¿Cómo entonces puede escribir Holloway un libro sobre *Cambiar el mundo sin tomar el poder* sin citar nunca a Proudhon, Bakunin, o a Pedro Kropotkin, Errico Malatesta, los sindicalistas revolucionarios, Georges Sorel, Victor Serge, quienes sacaron las enseñanzas de las revoluciones rusa, española? ¿Sin citar a autores modernos tan singulares como Daniel Guérin, Cornelius Castoriadis y el grupo *Socialisme et Barbarie*, todos los que buscaron en vano renovar la idea socialista intentando acercamientos entre marxismo y anarquismo en un tiempo en que nuestros post-marxistas de todas las tendencias, todavía bebés-marxistas, chupaban el pezón estalinista o maoísta? Más cerca de nosotros, Jacques Rancière, Noam

²⁴ John Holloway, en el 1er Foro Social Nordesteño, precitado n° (10), cita el caso de Lula en Brasil. *Lula no es malo, está forzado*.

²⁵ John Holloway, *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, p. 14. *Blair y Lula, cada uno a su manera, demostraron de nuevo que votar por un partido de "izquierda" no conduce más que a la desilusión* (John Holloway, Epílogo de la 2ª edición inglesa de *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, p. 15 de la traducción francesa, precitada n° 6).

²⁶ John Holloway, *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, p. 24, n° 26.

²⁷ John Holloway, *o. c.*, p. 22.

²⁸ Socialismo entendido en el sentido marxista de periodo intermediario entre el capitalista y el comunismo.

²⁹ *Bakounine, Œuvres complètes*, volume 3, *Les conflits dans l'Internationale*, 1872, introducción y anotaciones de Arthur Lehning, París, Éditions Champ libre, 1975, 492 pp., carta reproducida p. 145 y ss [Traducción en marcha NDT].

³⁰ John Holloway prefiere referirse a Anton Pannekoek y a los consejistas: *Pienso que Pannekoek tiene razón cuando destaca que la cuestión debe contemplarse en términos de formas de articulación de las tomas de decisión antes que en términos de imposición de una línea por un partido o intelectuales* (Epílogo de la 2ª edición inglesa de *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, p. 28 de la traducción francesa, precitada n° 6).

³¹ John Holloway, *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, p. 104.

Chomsky, hasta un Alain Badiou y no pocos otros contribuyen a la misma tarea, cada uno a su manera³². ¿Un silencio con que propósito? El lector se puede preguntar si hay un « texto oculto », una infra política del discurso de Holloway³³. Acaso proviene del hecho de que ya antes del estalinismo, incluso antes del marxismo-leninismo, ya cuando vivía Marx, Bakunin hizo claramente aparecer que el marxismo es originalmente portador de derivas: dictadura y capitalismo de Estado³⁴. Siguiendo la andadura de la austera comitiva de los nuevos politólogos marxistas, Holloway está reinventando, saqueando, trasplantando, de modo a ponerle al marxismo andrajoso los vestidos nuevos del anarquismo³⁵. ¿Por qué no reconocer los préstamos, admitir la hibridación? Probablemente porque para algunos intelectuales, el marxismo es la trascendencia de la ciencia política; sobrepasarlo es imposible, referirse al anarquismo sigue blasfematorio excepto para degradarlo³⁶. Holloway no fue totalmente insensible a la crítica y en un libro reciente, reconociendo *la influencia creciente del anarquismo y de la teoría anarquista* [Original comunicado por PB], se disculpa por la debilidad de sus referencias a las fuentes libertarias en *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, para escribir a continuación – y es fácil – que *las viejas distinciones se han derrumbado y, en todo caso, el etiquetado se contrapone al pensamiento* [Original comunicado por PB]³⁷. Así no hace falta ya hablar de anarquía y de anarquismo. Es el estancamiento de la historia.

³² Sin embargo, él cita a menudo a Anton Pannekoek, Michael Hardt y Antonio Negri, Michel Foucault y, una vez, Albert Camus. Bakunin se menciona una vez, indirectamente, en *Agrietar el capitalismo*, p. 286 (ver n° 36). En el sitio *Autre futur*, respecto de Alain Badiou, ver a Pierre Bance, « Alain Badiou cerné par l'anarchisme », 2 de febrero de 2012 (<http://www.autrefutur.net/Badiou-cerne-par-l-anarchisme>).

³³ Sobre la infra política, leer « Dans le dos du pouvoir », entretien avec James C. Scott, *Vacarme*, n° 42, invierno 2007-2008, p. 4.

³⁴ Ver, en particular, los volúmenes 4 (*Estatismo y anarquía* [en PDF en http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=894, NDT]) y 8 (*L'Empire Knouto-germanique et la révolution sociale, 1870-1871*) de *Œuvres complètes* precitadas n° (28).

³⁵ Sobre la cuestión de la teoría deshecha, leer de Razmig Keucheyan, « Figures de la défaite. Sur les conséquences théoriques des défaites politiques [Figuras de la derrota. Sobre las consecuencias teóricas de las derrotas políticas] », *Contretemps*, n° 3, 3er trimestre 2009, p. 73.

³⁶ Para Holloway, los teóricos marxistas usan la palabra « anarquismo » como un término genérico para estigmatizar cuanto no cabe en la perspectiva reformista o la perspectiva revolucionaria (*Cambiar el mundo sin tomar el poder*, precitado n° 5, pp. 16, 25). Él mantiene este enfoque en cuanto al anarquismo y no alude más al tema. Los editores de Holloway, empero, no se equivocaron. En la carátula de las dos primeras ediciones inglesas figura una A circulada y en la cuarta edición en castellano, una bandera negra. ¿Pero qué significación tendrá la tapa rosa-caramelo de la tercera edición inglesa?

³⁷ Este libro se publicó en inglés, *Crack capitalism*, luego en castellano *Agrietar el capitalismo* (*Crack capitalism*, London, Pluto Press, 2010, 320 pp.; *Agrietar el capitalismo, el hacer contra el trabajo*, Buenos Aires, Ediciones Herramienta, 2011, 332 pp.). Holloway desarrollo treintatréis tesis que retoman y completan *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, (precitado n° 5); de acuerdo a Holloway, p. 22 de *Agrietar el capitalismo*, la lectura de este libro puede dispensar de la de *Cambiar el mundo*. Las citas son sacadas de las páginas 213 y 214 de la edición en castellano de *Agrietar el capitalismo*. Se puede notar en dichas páginas que Holloway no domina las teorías libertarias. Considera, p. 213, que la acción directa es una de las « formas de acción que rompen con las tradiciones del movimiento obrero [Original comunicado por PB] », mientras que está en el cogollo de estas tradiciones. Parece todavía un viejo fondo marxista de que el anarquismo no forma parte naturalmente del movimiento operario. Se podría hacer la misma observación en cuanto al sindicalismo revolucionario y al anarcosindicalismo en sus desarrollos en el movimiento obrero, pp. 184 y ss. En una charla con Gabriela Moncau y Julio Delmanto de la revista brasileña *Caros amigos* (n° 168, marzo de 2011), John Holloway, explica en detalle la filosofía de este libro, en castellano en el sitio de Herramienta

No se puede decir que poco importa que Holloway tome de nuevo la crítica y las ideas anarquistas sin citarlas; por ser propiedad de nadie, los mismos anarquistas no se preocuparían por el retomarlas. Podría valer de no corresponder el método a quebrar la continuidad histórica, oscurecer el curso de las ideas, perturbar sus enseñanzas; torturar las teorías, empobrecerlas, vaciarlas de coherencia sobre la concepción de otra sociedad; paralizar la reflexión sobre los medios para edificarla... mientras que el propio Holloway destaca la posible y hasta imprescindible convergencia de las rebeliones³⁸. El movimiento revolucionario está tan debilitado que no podrá reconstruirse sin una puesta en común de sus patrimonios históricos e ideológicos; dicha amnesia contribuye probablemente a explicar el fracaso de un altermundialismo sin raíces³⁹. No obstante, sería una falta de seriedad, descartar sin más, la teoría de las fisuras de Holloway.

La revolución intersticial

Esta otra sociedad, Holloway la llama el comunismo. Por el temor a edificar un mundo de ficciones⁴⁰, depara una visión más utópica que marxista⁴¹. La dignidad es el hilo conductor del comunismo, *movimiento de la intensidad contra el embotamiento de los sentimientos que hace que los horrores del capitalismo sean posibles*⁴²; *sociedad en la cual las relaciones de poder sean disueltas*⁴³; *mundo de justicia, un mundo en el que las personas pudieran relacionarse entre sí como personas y no como cosas, un mundo en el cual las personas podrían decidir su propia vida*⁴⁴. Consciente del romanticismo vago de su propuesta, Holloway se refugia tras la fórmula muy conocida de Marx: *Para nosotros, el comunismo no es un estado que debe implantarse, un ideal que haya de sujetarse a la realidad. Nosotros llamamos comunismo al movimiento real que anula y supera al estado de cosas actual*⁴⁵».

Permanecen el « ¿cómo? », el « ¿Qué hacer? ». *¿Cómo crear un mundo basado en el mutuo reconocimiento de la dignidad humana, en la construcción de relaciones sociales que no sean relaciones de poder*⁴⁶? Holloway no contesta precisamente por falta de certidumbre: *No sabemos cómo cambiar el mundo, pero sabemos que tenemos que hacerlo*⁴⁷, dice

(<http://www.herramienta.com.ar/entrevistas/entrevista-johnholloways>. (*Crack capitalism* acaba de publicarse en francés en Libertalia).

³⁸ « Expandir y multiplicar las grietas e impulsar su convergencia [Original comunicado por PB]» (John Holloway, *Agrietar el capitalismo*, precitado n° 36, p. 22).

³⁹ Aspecto comprendido por las religiones y los políticos que se esfuerzan por brindar raíces, con cierto acierto.

⁴⁰ John Holloway, *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, precitado n° (5), p. 235.

⁴¹ John Holloway da un análisis crítico de las posiciones [sobre el movimiento operario italiano] de los “operaistas”, de los “post-operaistas”, de los post-estructuralistas, de Michael Hardt y de Antonio Negri, en el capítulo « La realidad material del anti-poder » de *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, precitado n° (5), p. 219; argumentario retomado en *Agrietar el capitalismo*, precitado n° (36), p. 219 y ss.

⁴² John Holloway, *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, p. 109.

⁴³ John Holloway, *o. c.*, p. 21.

⁴⁴ John Holloway, *Ídem*, p. 6.

⁴⁵ John Holloway, *Ibidem*, p. 214. « Estado de las cosas », « ideal » y « real » están subrayados por Marx (Karl Marx, *La ideología alemana* (1845-1846), de acuerdo a la edición establecida, presentada y anotada por Maximilien Rubel, París, Gallimard, « La Pléiade », 1982, 1978 pp., cita p. 1067).

⁴⁶ John Holloway, *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, p. 22.

⁴⁷ John Holloway, *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, precitado n° (5), p. 11 [Dicha frase, que se ajusta al pensamiento de Holloway, no se encuentra en las ediciones castellana e inglesa, NDT].

pensando en la fórmula de los zapatistas: « *Preguntando caminamos* ». Acosado por la crítica que se interrogaba sobre este vacío, o lo denunciaba como una falencia de su pensamiento, Holloway decidió escribir *Crack capitalism (Agrietar el capitalismo)*⁴⁸, avisando otra vez que *No sabemos cómo hacer la revolución, si supiésemos ya la habríamos hecho* y que *este nuevo libro es un poco una tentativa de avanzar con una respuesta en este sentido, una respuesta que es al mismo tiempo una pregunta [...] porque hay muchos problemas a resolver* [Original comunicado por PB]⁴⁹. Para seguir a Holloway, es preciso haber entendido su dialéctica: *Construir un nuevo mundo, por supuesto, significa cambiar el existente, pero la inversión en el énfasis es crucial: en lugar de concentrar nuestra atención en la destrucción del capitalismo, nos concentramos en la creación de otra cosa. Esta es una inversión de la perspectiva revolucionaria tradicional, que pone en primer lugar la destrucción del capitalismo, y en segundo lugar la construcción de una nueva sociedad* [Original comunicado por PB]⁵⁰.

Holloway retoma y desarrolla la idea de que no hay otra alternativa sino partir de las fisuras de la dominación capitalista.

La necesidad de librarse del capitalismo, la necesidad de una transformación verdadera y radical de la sociedad es más urgente que nunca, pero la única forma de conseguir esto es mediante el reconocimiento, la creación, expansión y multiplicación, aquí y ahora de todo tipo de grietas en la estructura de la dominación [Original comunicado por PB]⁵¹.

« *Aquí y ahora*», o sea no sólo después de la revolución. Y Holloway piensa en qué modo estas rebeliones pueden conducir contra y más allá de las formas capitalistas a relaciones sociales y a hacer comprender que al contestar el poder de dominación del capitalismo, desvelan su fragilidad.

La grieta es, en primer lugar, una ruptura con las relaciones sociales capitalistas. No hay un modelo a ser aplicado, pero hoy un principio fundamental de asimetría en relación con esas relaciones sociales. Si el capital es la negación de la autodeterminación, entonces, el impulso hacia esta autonomía debe ser fundamentalmente diferente en sus formas de organización. Si nuestra lucha no es asimétrica al capital en sus formas, entonces, simplemente reproduce las relaciones sociales capitalistas, independientemente de su contenido [Original comunicado por PB]⁵².

Así se entiende que, para alcanzar la sociedad liberada, no están siempre en el orden del día la construcción de un partido para la toma del poder ni la aceptación formal de una línea política unitaria impuesta, más aún de tener ésta pretensiones electorales a la representación⁵³. Si *El movimiento de las grietas es un movimiento de experiencia, muy a menudo un aprendizaje-en-lucha* [Original comunicado por PB]⁵⁴; va a plantear la verdadera cuestión: ¿ cómo promover la convergencia y el reconocimiento mutuos de las rebeliones sin

⁴⁸ Edición inglesa y edición castellana precitadas n° (36). La última sirve de referencia en este artículo.

⁴⁹ John Holloway, *Caros amigos*, n° 168, marzo 2011, precitado n° (36). En *Agrietar el capitalismo*, precitado n° (36), leer en particular la segunda parte intitulada « Las grietas: la antipolítica de la dignidad ».

⁵⁰ John Holloway, *Agrietar el capitalismo*, precitado n° (36), p. 66.

⁵¹ John Holloway, o. c., precitado n° (36), p. 51.

⁵² John Holloway, *Ídem*, precitado n° (36), p. 55. La palabra “Asimetría” está subrayada por Holloway.

⁵³ *Toda forma de organización que se concentra en cambiar la sociedad en nombre de los trabajadores – los pobres, el pueblo, o quienes sean – tenderá, con independencia de sus proclamadas intenciones, a proyectar los actos de rebelión de nuevo hacia la síntesis social del capitalismo* [Original comunicado por PB] (John Holloway, *Agrietar el capitalismo*, precitado n° 36, p. 81). « En nombre », subrayado de Holloway.

⁵⁴ John Holloway, *Agrietar el capitalismo*, precitado n° (36), p. 35.

perder de vista que *Es importante no idealizar las grietas o adjudicarles una potencia positiva que no poseen* [Original comunicado por PB]⁵⁵? La idea de conexión de los fisuras no es de por sí original, por doquier está preocupando a los movimientos sociales anticapitalistas. En el epílogo de la segunda edición inglesa de *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, Holloway se había atrevido a una aproximación más concreta de la organización de « un polo de contradicción » : *La forma organizativa que me parece ser un punto de referencia y un punto común a numerosas rebeliones, es el consejo, la asamblea o la comuna: de la Comuna de París a los soviets rusos, de los consejos de pueblos zapatistas a los consejos de barrio en Argentina. [...] En numerosas situaciones, las prácticas organizativas [los movimientos] permiten tejer vínculos, consciente o inconscientemente, con la vida diaria, de modo que no hay ya distinción clara entre una actividad política y un acto de amistad*⁵⁶.

Él vuelve, ocho años más tarde, a la argumentación en *Agrietar el capitalismo*⁵⁷.

El catedrático de la Universidad autónoma de Puebla no se libera con eso de sus referencias al marxismo. Si él tiene aún la posibilidad de vincular con el fórceps sus conclusiones sobre la negación del poder, la abolición del Estado y el daño burocrático a los textos del joven Marx o del Lenin del *Estado y la revolución*, a los de autores marxistas críticos como Théodor Adorno, Ernst Bloch, Georg Lukács o inclusive Antonio Gramsci, le es más difícil dar con prácticas « marxistas » correspondientes a su teoría de los fisuras atentatorias a la doxa [tradición] partidaria. En todas las luchas colectivas destacadas, las formas de acción son antes sindicalistas revolucionarias, ordenadas en torno a la asamblea general soberana, al delegado con mandato preciso revocable en todo momento, a la rotación de las tareas, en suma, como lo escribe Holloway, *La idea de horizontalidad es que todos deben participar en los procesos de tomas de decisiones sobre una base de igualdad y que no debería haber dirigentes* [Original comunicado por PB]⁵⁸. Pero las prácticas sociales antiautoritarias no se limitan a eso, también contemplan una organización federalista generalizada, a la vez herramienta inmediata de luchas, escuela y modelo de la sociedad futura, instrumento de la revolución cuando sea el momento⁵⁹. En sus libros, Holloway no valora estas prácticas y sus posibles recaídas; se conforma con indicirlas, desdeñando sus respuestas para preguntar otra vez: *¿Cómo concebir una organización de la producción y de la distribución que sea ascendiente, que parta de las revueltas intersticiales, antes que de un cuerpo de planificación centralizado?; ¿Cómo organizar un sistema de democracia directa a una escala que supere el nivel local de una sociedad compleja?*⁶⁰. Hasta cuando le

⁵⁵ John Holloway, *Agrietar el capitalismo*, precitado n° (36), p. 32.

⁵⁶ John Holloway, Epílogo de la 2ª edición inglesa de *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, citas pp. 22, 23 y 24 de la traducción francesa, precitada n° (6). Y en la pág. 28 se refiere al consejismo de Anton Pannekoek.

⁵⁷ Para construir un mundo nuevo, *Tiene que suceder a través de la creación de formas no estatales de organización – comunales o consejistas – por fuera del Estado, es decir, básicamente, lo que los zapatistas están tratando de hacer, y que también ha sucedido, en alguna medida, en Argentina, Bolivia y Ecuador* [Original comunicado por PB] (John Holloway, *Agrietar el capitalismo*, precitado n° 36, p. 79). Se nota que Venezuela no está citado.

⁵⁸ John Holloway, *Agrietar el capitalismo*, precitado n° (36), p. 60.

⁵⁹ Leer notablemente la Carta de Amiens de 1906, texto fundacional del sindicalismo revolucionario, [en castellano http://es.wikisource.org/wiki/Carta_de_Amiens, NDT] fácil de encontrar en internet, por ejemplo: http://www.pelloutier.net/dossiers/dossiers.php?id_dossier=30.

⁶⁰ John Holloway, « Can we change the world without taking power ? », *ZNet*, 6 de abril de 2005, intervención en el 5º Foro Social Mundial de Porto Alegre (26-31 de enero de 2005), consultable en inglés en el sitio de *Zmag* (<http://www.zcomunicaciones.org/can-we-change-the-world-without-taking-power-byjohn-holloway-1>), traducción francesa en *Bellaciao* (<http://bellaciao.org/fr/spip.php?artículo60961>).

presionan sus⁶¹, Holloway no se extiende dado que *la única manera de concebir la democracia directa es asimilarla a un proceso permanente de experimentación y de autoeducación*⁶².

Si Holloway no consigue dar una idea de su comunismo y de los medios para alcanzarlo, es porque, y extrañamente, niega la aportación de la historia.

Michael Löwy lo dice sin ambages: *Hay muy poca memoria, muy poca historia en tus argumentos, muy poca discusión sobre los méritos o los límites de los movimientos revolucionarios históricos reales, sean marxistas, anarquistas o zapatistas, desde 1917*. La contestación de Holloway es oscura: *la historia se convierte tan a menudo en una coartada por no pensar y por no admitir que somos sólo nosotros (los vivientes) los que tenemos la responsabilidad de asegurar que el capitalismo no destruya a la humanidad* [Original comunicado por PB]⁶³. Holloway se explica, o convence, en el epílogo de la segunda edición; para él, el presente no está determinado por el pasado sino caracterizado por la apertura al futuro, así el camino hacia la autodeterminación conduce a la sociedad liberada de la historia; estaríamos en una época prehistórica, el comunismo indicará la rotura sin por ello llegar a ser el punto culminante de la historia⁶⁴. Por eso, Daniel Bensaïd pudo concluir que el pensamiento de Holloway, imagen del *presente absoluto, sin pasado ni futuro, no es sino el grado cero de una estrategia renaciente*⁶⁵. Ya antes de la traducción francesa de *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, el ideólogo trotskista entendió que era urgente de salir al paso para neutralizar al cripto-anarquista y sus « Doce tesis para el antipoder » susceptibles de ser más atractivas para jóvenes militantes que su marxismo polvoriento:

1. *El punto de partida es el acto de negación.*
2. *Un mundo digno no puede ser creado por la acción del Estado.*
3. *El único modo de concebir un cambio radical hoy por hoy no pasa por la conquista del poder sino por la disolución del poder.*
4. *La lucha por la disolución del poder es la lucha por emancipar el “poder-de” (potentia) del “poder-sobre” (potestas).*
5. *El poder-acción está transformado, se transforma en poder-dominación cuando se quiebra el hacer.*
6. *La ruptura del hacer es la ruptura de cada una de las modalidades de la sociedad, cada una de las modalidades de nosotros mismos.*
7. *Participamos de la ruptura de nuestro propio hacer, de la construcción de nuestra propia subordinación.*
8. *No hay simetría alguna entre el poder-acción y el poder-dominación.*
9. *El poder-dominación parece penetrarnos tan hondamente que la única solución posible pasaría por la intervención de una fuerza exterior. Pero no es en absoluto una solución.*

⁶¹ Serge Halimi, « Dernières nouvelles de l’Utopie » [<http://www.lemondediplomatique.cl/Ultimas-noticias-de-Utopia.html>; NDT], a propósito de una reunión organizada por Michael Albert en EE UU en de junio de 2006, *Le Monde diplomatique*, agosto de 2006, p. 14.

⁶² John Holloway, « Can we change the world without taking power? », Artículo precitado n° (60).

⁶³ Carta de Michael Löwy del 26 de noviembre de 2002 John Holloway y la respuesta de éste del 3 de enero de 2003, consultables en el sitio de las ediciones Herramienta (<http://www.herramienta.com.ar/revistaherramienta-n-23/la-cuescion-del-poder-puesta-en-debate>).

⁶⁴ John Holloway, Epílogo de la 2ª edición inglesa de *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, precitado n° (3), p. 243; pasaje no retomado en la traducción francesa, precitada n° (6).

⁶⁵ Daniel Bensaïd, « John Holloway: révolution sans la révolution », en *La Planète altermondialiste*, precitado n° (8), p. 133.

10. *La única manera de romper el círculo aparentemente vicioso del poder es ver que la transformación del poder-acción en poder- dominación es un proceso que implica necesariamente la existencia de su contrario: la fetichización implica la anti-fetichización.*

11. *La posibilidad de cambiar radicalmente la sociedad depende de la fuerza material de lo que existe bajo la forma de su negación.*

12. *La revolución es urgente pero incierta; es una cuestión sin respuesta* ⁶⁶.

Holloway y el *no future* francés

¿Es capaz Holloway de tener una influencia determinante en el ámbito de la contestación? Nos avisa que su *posición no se desprende de ningún modo de un sectarismo de ultraizquierda, que la comprende como una argumentación en un movimiento, no como un objeto de división o de exclusión*⁶⁷. Cuando se contenta con decir que para llegar al comunismo *nuestro combate es el de la oposición a la reestructuración del capital, un combate que intenta potenciar la desintegración del capitalismo*⁶⁸, todo el mundo puede coincidir. A partir del momento en que rechaza la utilidad de la toma del poder y de la necesidad de un partido frente a la única « *dinámica hacia la autodeterminación social*⁶⁹ » y en que se obstina en no decir con qué remedio se podría hacer esta potencialización, los libertarios están decepcionados, los trotskistas consternados, los altermundialistas no hallan ningún alivio.

Los libertarios van a compartir el análisis crítico de Holloway pero no van a apreciar que él le dé un marchamo exclusivamente marxista, y tampoco le van a seguir en la ausencia de perspectiva organizacional puesto que la historia les enseñó cruelmente que quienes no quieren tomar el poder han de tener una organización para destruirlo e impedir que se vuelva a reconstruir. Sin embargo, si le entendieron, los anarquistas están mal colocados como para servir de modelos organizativos⁷⁰. Dentro de un clima social, de una evolución del pensamiento que le son favorables desde hace años, el movimiento libertario mundial no saca ningún provecho notable y no pesa para nada, o poca cosa, en la realidad social.

La crítica de Holloway sólo puede horrorizar a los trotskistas; les « revienta » cuanto adoran: el poder, el partido, el Estado. No obstante, ante el adelanto de las ideas antiautoritarias, la Liga Comunista Revolucionaria (LCR) se puso a aggiornarse, a renovarse. Observamos una evolución en los textos dirigidos contra Holloway bajo la pluma de Daniel Bensaïd. El Estado malo de las corrientes del anarquismo elaborado en 2003⁷¹ se descarta en las versiones de 2006 y 2008⁷². La LCR no podía pedir a los libertarios que se sumaran a su

⁶⁶ Títulos de los capítulos de los « Douze thèses pour l'anti-pouvoir », precitado n° (6).

⁶⁷ John Holloway, Epílogo de la 2ª edición inglesa de *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, precitado n° (3), p. 236; parte no retomada en la traducción francesa, precitada n° (6).

⁶⁸ John Holloway, *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, precitado n° (5), p. 286.

⁶⁹ John Holloway, Epílogo de la 2ª edición inglesa de *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, p. 21 de la traducción francesa, precitada n° (6).

⁷⁰ Si bien no están aludidos en especial, una frase de Holloway debería de obsesionarles: *la revolución es simplemente eso: el asumir nuestra responsabilidad como los creadores de la realidad social, la asunción social de nuestro poder-hacer* [Original comunicado por PB] (John Holloway, *Agrietar el capitalismo*, precitado n° 36, p. 283).

⁷¹ Daniel Bensaïd, « La révolution sans prendre le pouvoir ? Á propos de un récent libro de John Holloway », *Contretemps*, n° 6, febrero 2003, precitado n° (8), p. 45.

⁷² Daniel Bensaïd, « John Holloway: révolution sans la révolution », en *La Planète altermondialiste*, precitado n° (8), p. 117.

Daniel Bensaïd, *Éloge de la politique profane*, precitado n° (8), p. 219 ; « Et si on arrêta tout ? "L'illusion sociale" de John Holloway et Richard Day », precitado n° (8), p. 27.

proyecto de Nuevo Partido Anticapitalista⁷³ continuando un juicio al modo de Jacques Duclos⁷⁴. Para lo demás, Daniel Bensaïd no varió un ápice: Holloway « *flota en la abstracción espectral*⁷⁵ ».

El movimiento altermundialista ha conocido, recientemente, más bajones que adelantos y acaso vive sus últimos sobresaltos. Los Foros Sociales se transformaron en campos de luchas entre antiautoritarios y partidarios de colaboraciones institucionales con ventajas para éstos⁷⁶; un debate que recuerda de modo espectacular los de la Asociación Internacional de los Trabajadores en los años 1871-1872⁷⁷. Más graves son la injerencia y la recuperación mortíferas por los partidos políticos y los Estados⁷⁸. Entonces, las obras de Holloway, desde la más conocida hasta la recién publicada, si representan un recordatorio saludable de vigilancia contra la deriva institucional, no aportan ninguna ayuda concreta, ninguna solución práctica a una situación desesperada en comparación a la ambición inicial: cambiar el mundo sin tomar el poder.

Finalmente, ¿se limitaría la lectura de Holloway a hacer que soñemos de este otro futuro que será *una poesía y una imaginación capaces de elevarse hacia pasiones inauditas*⁷⁹? ¡No! Holloway, si bien no responde, nos obliga a plantearnos la cuestión de la organización que ha de permitir cambiar el mundo sin tomar el poder. Mejor, evocando la vivacidad y la creatividad de las luchas autónomas frente a la atonía o la peligrosidad de cualquier agrupación burocrática, nos fuerza a ir más allá. Acaso para pensar que antes de una organización, deberíamos reflexionar sobre un proyecto organizado para preparar y construir una sociedad sin Estado.

⁷³ Ver por ejemplo, el llamamiento de Philippe Corcuff, Pierre-François Grond y Anne Leclerc en una tribuna, « Gauche radicale, chiche! [Izquierda radical, ¡Vamos!]», publicado por *Le Monde* del 7 de junio de 2008.

⁷⁴ Eminente dirigente estalinista del Partido Comunista francés, Jacques Duclos (1896-1975) escribió, como respuesta a las resurgencias anarquistas de los años de post-68, un *Bakounine et Marx. Ombre et lumière* del que hasta sus fieles partidarios olvidan la existencia (París, Plon, 1974, 479 pp. [Traducido al castellano, NDT]).

⁷⁵ Daniel Bensaïd, « John Holloway: révolution sans la révolution [John Holloway: revolución sin la revolución]» en *La Planète altermondialiste*, precitado n° (8) p. 133.

⁷⁶ Holloway habla de las tensiones agudas en el seno del movimiento del foro social y cita el *clash* [discrepancia] entre « *horizontales* » y « *verticales* » en el Foro Social Europeo de Londres en 2004 (Epílogo de la 2ª edición inglesa, precitado n° 3, p. 262, n° 48; no retomado en la traducción francesa, precitada n° 6).

⁷⁷ Paul Bance, *The Future of the World Social Forum Revisited. The Moral of the Disputes in the First International*, Universidad de Nottingham, manuscrito, 13 pp., 2007.

⁷⁸ Leer Eddy Fougier, « Où en est le mouvement altermondialiste ? Réflexion sur l'essoufflement », *La Vie des idées*, 3 mars 2008, y la respuesta de Geoffrey Plevers, « L'altermondialisme: essoufflement ou reconfiguration? », *La Vie des idées*, 21 de marzo de 2008 (<http://www.laviedesidees.fr/spip.php?page=recherche&recherche=altermondialisme>).

Como ejemplo de recuperación política, es conveniente acordarse del « desembarco » en el 11º Foro Social Mundial de Dakar (febrero 2011) de Martine Aubry, secretaria general del Partido Socialista francés, en campaña por las primarias socialistas de las elecciones presidenciales de 2012. Los congresistas, al menos los de quienes se habría podido esperar un poco de consciencia, no hicieron nada para tirarla al mar. En ese momento, ya nadie podía dudar más del fin del altermundialismo como alternativa radical. Sobre esta mascarada, *Le Monde.fr*, 7 de febrero de 2011; *Libération*, 8 de febrero de 2011; *Le Monde*, 10 de febrero de 2011.

⁷⁹ John Holloway. Epílogo de la 2ª edición inglesa de *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, p. 26 de la traducción francesa, precitada n° (6).